

## INSUFICIENCIA CARDIACA

“Friska” es una perra de raza Boxer de diez años de edad; hace dos años le diagnosticaron una hipertrofia que afecta a los dos ventrículos del corazón; el veterinario le prescribió Fortekor como tratamiento; la perra iba “tirando” día a día pero padecía algunos problemas que la ciencia veterinaria no era capaz de eliminar. La perra siempre estaba fatigada, no era capaz de realizar ejercicio físico alguno y solo podía caminar lentamente. Cuando la perra se ponía en tensión, sufría algún tipo de contratiempo que le producía frustración o se excitaba por cualquier causa (por mínima que esta fuera); comenzaba a sufrir episodios de insuficiencia respiratoria que la obligaban a detenerse y sentarse o tumbarse; si la excitación y/o frustración era un poco mayor, sufría desvanecimientos con pérdida de conciencia de duración variable pero que; evidentemente, a los dueños les producía un susto terrible y les creaba aprensión y temor al posible resultado fatal que pudiera producirse.

Hay que señalar que los perros de raza Boxer son muy proclives a sufrir este tipo de problema cardíaco; por otra parte, “Neska” convive con otros dos perros: un Pesa Canario de 6 años y una Sttafordshire de un año. Con el pesa canario, los problemas surgen cuando ambos compiten por una colchoneta, el afecto del dueño, etc...; con la Sttafordshire, cuando ésta quiere jugar con ella; esto le produce agobio, tensión interna y ansiedad y la crisis respiratoria y el desvanecimiento no tardan en producirse.

Para intentar dar una mayor calidad de vida a la perra, disminuir la insuficiencia respiratoria y, sobre todo, tratar de evitar los desvanecimientos con pérdida de conocimiento, prescribimos inicialmente:

Gentian y Gorse porque está demostrada su eficacia en casos de congestión cardíaca. Con Gorse por otra parte, intentamos que la perra no claudique ante la enfermedad y, además, esta esencia siempre debe prescribirse en enfermedades graves.

Olive, indicado en casos de insuficiencia. Aporte de energía.

Cherry Plum para intentar solucionar la pérdida de control sobre la respiración y para los desvanecimientos.

Clematis para posibilitar la máxima y pronta recuperación de los desvanecimientos en caso de que Cherry Plum no pudiera evitarlos.

Sweet Chestnut para ayudar a la regeneración de los tejidos afectados.

Las pautas de administración fueron: 6 gotas en el bol del agua y 4gotas 4 veces al día.

El efecto de la fórmula fue bastante rápido; la perra no volvió a tener un desvanecimiento hasta 4 semanas después de comenzar el tratamiento con las esencias. Mejoró la capacidad respiratoria y aumentó el nivel de actividad y resistencia de la perra.

Añadimos a la fórmula:

Impatiens para evitar la ansiedad, excitación y frustración que terminaban produciéndole los desvanecimientos y porque está indicado en casos de epilepsia por lo que esperamos que ayudara, tanto a prevenir los desvanecimientos como a recuperarse de ellos.

Centaury para potenciar el sistema inmunológico de la perra y porque hay un claro patrón de sometimiento a la enfermedad.

La dosis prescrita fue la misma: 6 gotas en el bol del agua y 4gotas 4 veces al día.

La perra no volvió a sufrir ningún desvanecimiento durante tres meses por lo que decidimos rebajar la dosis a 4 gotas dos veces al día y 4 gotas en el bol del agua.

Una vez que la perra se estabilizó y no sufría esos problemas, decidimos suspender el tratamiento y observar a la perra para reanudarlo en caso de que se produjeran recidivas. De forma que, en la actualidad, “Neska” toma las esencias por ciclos de aproximadamente dos meses y luego se retira la medicación hasta que la perra vuelve a dar síntomas; evidentemente, no esperamos a que tenga un desvanecimiento; en el momento en que la perra da el más mínimo signo de excitación que le provoque un grado de ansiedad elevada o algo de insuficiencia respiratoria, reanudamos el tratamiento.

Hasta el día de hoy, no ha vuelto a sufrir ningún desvanecimiento y la excitación y la insuficiencia respiratoria no se le han vuelto a producir.